



Noches de la orientación lacaniana: 24/7/2024

Siguiendo el curso de Miller, *“Del sÃntoma al fantasma. Y retorno”*, se ha llevado a cabo el cuarto encuentro de las Noches de la OrientaciÃ³n Lacaniana de la EOL Antena BahÃa Blanca. Esta vez, el trabajo de Vanesa Seitz y Noelia Iparraguirre, dio lugar a una transmissiÃ³n precisa que permitiÃ³ ubicar un rasgo sobre su lectura y trabajo de los capÃtulos 12: *“Presencia del analista”*, 13: *“El deseo del analista en la experiencia analÃtica”* y 14: *“El significante amo y el objeto a”*.

La conversaciÃ³n estuvo comandada por un rasgo: la experiencia analÃtica implica pasaje, es un movimiento. De entrada, el tÃtulo de este curso, del sÃntoma al fantasma, podrÃa decirnos que habrÃa una direcciÃ³n en la prÃctica del psicoanÃlisis.

Â¿QuÃ© es lo que conduce al anÃlisis?, Â¿quÃ© adviene en la experiencia analÃtica? Tenemos en primer lugar, el sÃntoma. Aquello que busca ser descifrado, que busca respuestas y es la razÃ³n por la que un sujeto emprende su bÃsqueda sobre un saber sobre lo que no marcha. Es una bÃsqueda que tomarÃa sus referencias del discurso del Amo y que consiste en dirigirse a Otro que produzca un saber capaz de dar razones sobre lo que molesta.

Una proposiciÃ³n de Freud permite localizar ese primer tiempo, *“donde ello era, yo debe advenir”*. Es decir, *donde ello era*, permite situar en tÃrminos de Freud la excitaciÃ³n pulsional que produce displacer en el sujeto que llega al consultorio y lo que se esperarÃa en el curso de un anÃlisis serÃa la modificaciÃ³n en la economÃa libidinal.

SerÃa mediante la instalaciÃ³n de la transferencia que un sujeto podrÃa desplegar con la presencia del analista, su propio fantasma, algo de su ser que serÃa la significaciÃ³n que ha construido sobre las escenas del mundo que habita. SerÃa un segundo tiempo que interviene el primero produciendo un saber diferente. *Yo debe advenir*, es decir una modificaciÃ³n sobre los discursos que plantea Miller en este texto.

Pero, Â¿quÃ© opera entre el sÃntoma y este segundo tiempo de construcciÃ³n del fantasma? Es lo que, retomando la cita de Freud, se podrÃa ubicar en el lugar de la *coma*. AllÃ estarÃa el deseo del analista. Es con su presencia en tanto que encarna la funciÃ³n de operador. Un operador que no

responde con su saber, sino que, mediante la función del enigma daría lugar, en el mejor de los casos, a una transformación del saber fijado por el fantasma. Haría signo del síntoma y pondría al trabajo a un sujeto para el despliegue de la cadena de significantes mediante la asociación libre. Esperaría un nuevo saber, que no es por el fantasma sino por la vía del inconsciente. Se podría decir entonces que lo que se espera de un análisis es alivio del síntoma y una modificación sobre las identificaciones que el fantasma construye.

Esta conversación, plantea un interrogante: ¿Cómo pensar el éxito del psicoanálisis sin el deseo del analista? Sería una clave en la dirección de la cura.

Florencia Marera

Obra de Juan Ignacio Valenzuela